

ALGUNAS OBSERVACIONES DEL PROFESOR H. GAVEL REFERENTES AL ARTICULO «SOBRE LA EXPLORACION LINGUISTICA DEL PAIS VASCO»

Por PEDRO DE YRIZAR

Las observaciones a que me refiero se hallan contenidas en dos cartas que el citado profesor ha tenido la amabilidad de escribirme, y que, por el interés de las mismas y por la reconocida competencia de su autor, he considerado conveniente, previa su autorización, dar a la publicidad.

La primera de las mencionadas cartas, escrita al recibir la separata de mi referido artículo, publicado en este BOLETIN, dice así:

Anglet, 3 de julio de 1956

Sr. D. Pedro de Yrizar, Madrid.

Muy estimado señor mío: Acabo de enterarme con sumo interés de su notable informe sobre la exploración lingüística del país vasco, por cuyo atento envío le doy las más expresivas gracias.

Yo no poseo los conocimientos necesarios para emitir un juicio sobre la elección de los puntos de investigación propuestos por usted para las provincias meridionales; pero sí puedo decir que para los dialectos laboritano, bajonavarro occidental y oriental, y suletino, la elección me parece acertadísima. Sólo me permitiré sugerir para el bajonavarro occidental la adición de Espelette (Ezpeleta), cuya pronunciación y algunas otras particularidades presentan diferencias respecto a los pueblos de igual dialecto más cercanos.

Yo creo que en la investigación del suletino no convendría prescindir de Sainte-Engrace, cuyo vascuence presenta arcaísmos notables respecto al conjunto del suletino.

Acaso convendría examinar la cuestión de si sería útil

hacer investigación en una barriada del pueblo de Aramits, llamada Le Basque; en ella se habla efectivamente vascuence, mientras el conjunto del pueblo de Aramits es de dialecto gascón bearnés. Se pudiera realizar un breve examen previo del lenguaje de dicha barriada, para ver si merece en lo sucesivo más amplia investigación.

Reiterándole expresivas gracias, me repito de usted afmo. amigo y servidor,

H. GAVEL

En mi contestación a la carta anterior, después de expresarle mi satisfacción por el hecho de que los puntos por mí elegidos en las zonas correspondientes a los dialectos labortano, suletin y ambos bajonavarros le hayan parecido acertados, le manifiesto que estoy completamente de acuerdo con él en la conveniencia de añadir Espelette a los lugares señalados para el bajonavarro occidental, así como también en la de realizar una investigación en la barriada *Le Basque* de Aramits, e incluso en algún otro pequeño núcleo de los indicados por Larrasquet como de habla vasca en zona gascón bearnesa. Ante el temor de aumentar los lugares propuestos en número que excediera de las posibilidades económicas del Atlas Lingüístico, me he limitado a Geronce, como lugar de habla vasca fuera de la provincia de Soule (hacia el Este), pero comprendo lo interesante que sería explorar otros lugares y muy en especial la barriada *Le Basque*.

La misma razón de tipo económico me ha obligado, no sólo a restringir todo lo posible los lugares propuestos para la exploración (1) (para evitar que, por pedir mucho, no nos dieran nada),

(1) Esta forzada y lamentable reducción del número de puntos propuestos por el Atlas, ha afectado, como es natural, a todos los dialectos. Indudablemente será muy conveniente, si las posibilidades económicas lo permiten, ampliar asimismo el número de lugares indicados en mi mencionado artículo para el bajonavarro oriental y posiblemente también para otros dialectos. El peligro de la inminente desaparición del vascuence en la zona limítrofe del altonavarro meridional, me ha obligado a multiplicar los puntos propuestos para dicha zona, a costa de reducirlos en otras regiones que, si bien son interesantísimas desde el punto de vista de sus particularidades lingüísticas, no presentan en forma tan señalada el peligro de una rápida extinción, y cabe por ello la esperanza de que sean objeto de ulteriores exploraciones en épocas futuras. La elección de los puntos en los que a nuestro juicio debe realizarse el Atlas, se ha efectuado teniendo en cuenta fundamentalmente las razones puramente lingüísticas relativas al estudio más completo posible de las peculiaridades que presentan las diversas variedades dialectales, pero sin

sino a presentar además una lista de los lugares que, en caso de absoluta necesidad, habría que suprimir, con su orden de posible supresión dentro de cada dialecto; entre ellos Sainte-Engrace se encuentra en último lugar, en el suletino. En cualquier caso, y así se lo decía al profesor Gavel en mi carta, estoy completamente de acuerdo con él en que no convendría prescindir de este lugar.

Finalmente, le manifestaba que, por considerar muy acertadas sus indicaciones, sería, a mi juicio, muy importante que conocieran su autorizada opinión los vascólogos interesados en este punto, los cuales —le aseguraba— le recuerdan con tanta veneración y cariño como yo mismo.

En contestación a mi carta he recibido la que transcribo seguidamente:

Anglet, 5 de agosto

Sr. D. Pedro de Yrizar, Madrid.

Muy distinguido señor mío y amigo: Por su grata carta me enteré de que estamos plenamente conformes en lo referente a los puntos de investigación en estas provincias. Para completar lo indicado en mi carta anterior respecto a Sainte-Engrace diré que en dicho pueblo todavía se oye pronunciar hasta por personas relativamente jóvenes la r suave intervocálica que en los demás pueblos de dialecto suletino no se oye siquiera en boca de los ochentones ni de los predicadores. También se usan en Sainte-Engrace formas arcaicas interesantes desde el punto de vista de la etimología, como por ejemplo intzagar por intzaur "nuez".

Excuso decir que en caso oportuno podrá usted hacer uso sin reparo alguno así de esta carta como de la anterior.

Sin más por ahora, le saluda con el mayor afecto y queda a su disposición su amigo y s.s.,

H. GAVEL

De acuerdo con la autorización que me ha sido concedida para hacer uso de sus cartas, y en la seguridad de realizar con ello un considerable servicio a la causa del Atlas Lingüístico del País Vas-

perder de vista la conveniencia de recoger datos correspondientes al mayor número posible de puntos en las zonas en las que el vascuense se extingue. En nuestra opinión, la exploración del Atlas deberá empezarse precisamente por estas zonas.

co, me he decidido a publicar dichas cartas, por cuyas valiosas indicaciones (que en modo alguno podían quedar inéditas) me complace en manifestar desde aquí mi profundo agradecimiento al sabio profesor.

Dios quiera que, con la colaboración de todos, se consiga la obtención de un Atlas que recoja con la máxima fidelidad las diversas características de esta milenaria lengua, en sus múltiples variedades.